

**Eje:** Prácticas del lenguaje en relación con la literatura.  
**Capacidad:** Comunicación.  
**Objetivo:** Comentar las obras leídas explicitando de forma congruente las relaciones con sus contextos de producción sociohistórica y su pertenencia a una estética determinada.

**Contenido curricular:** Lectura y comentario de obras literarias de distintas épocas, movimientos y géneros (con énfasis en literatura latinoamericana). Vinculaciones con otros discursos sociales: artísticos, científicos, técnicos, etc., que configuran o prefiguran modos de pensar la realidad o de representarla.

## ¿Cómo adaptar un cuento al lenguaje de la historieta?

### Antes de empezar

En la literatura argentina, varios poemas y relatos son protagonizados por un gaucho, como por ejemplo, el *Martín Fierro*. En los años setenta, el escritor Antonio Di Benedetto (Mendoza, 1922 - Buenos Aires, 1986) retomó esta figura y escribió el cuento "Aballay", centrado en el encuentro de un gaucho con su destino.



1. A continuación, van a leer una selección de las primeras páginas del cuento "Aballay". En el inicio, el gaucho Aballay ha escuchado un sermón del cura del pueblo y espera el momento para acercarse a preguntarle sobre algo que le ha llamado la atención. En el siguiente diálogo, el sacerdote le explica qué son los "estilitas".

### Aballay, de Antonio Di Benedetto (selección)

-(...) Los estilitas eran una clase especial de anacoretas... ¿Conoces qué quiere decir esa palabra?  
-Sí y no.  
-Pongámosle que no y te explicaré. Los anacoretas eran solitarios, por su propia voluntad se habían retirado de los seres humanos. A lo más, mantenían la compañía de un animal fiel. Recorrían los desiertos o habitaban una cueva o la cumbre de una montaña.  
-¿Para qué?  
-Para servir a Dios, a su manera.  
-No lo entiendo. En el sermón usted dijo que estaban arriba de un pilar.  
-Sí... pilar o columna. Esos precisamente eran los estilitas. Su rara costumbre sólo era posible en aquellos países del mundo antiguo,

donde, antes de Cristo, fueron levantados templos monumentales, que apoyaban su techo en pilastras. Al desaparecer sus religiones y ser abandonados por los hombres, durante siglos y siglos, se fueron destruyendo. En algunos casos, solamente quedaron en pie las columnas. Los estilitas subían a ellas para tratarse con rigor y alejarse de las tentaciones. Permanecían allí, con viento o lluvia, enfermos o hambrientos.

-¿Cuántos días?

-¿Días...? ¡Eternidades! Se dice que Simón el Mayor vivió así treinta y siete años y Simón el Menor sesenta y nueve.

Aballay entra en un denso silencio. (...)

-Usted dijo, en el sermón, que se retiraban para hacer penitencia. (...)

¿Por qué hacían penitencia?

-Por sus faltas, o porque asumían los yerros de sus semejantes. Concretamente en el caso de los estilitas: montaban a una columna para acercarse al cielo y despegarse de la tierra, porque en ella habían pecado.

Aballay sabe qué grande pecado es matar. Aballay ha matado.

\*\*\*

Esta noche, Aballay ha decidido despegarse de la tierra.

Bien es real que el llano, que es lo único que él conoce, no tiene columnas, ni nunca ha visto más que las de un pórtico, en la iglesia de San Luis de los Venados.

Recuerda que para escabullirse de las disciplinas de su madre, se trepaba a un árbol. Acepta que al presente está intentando lo mismo: huirse de su culpa, y busca adónde subir.

No le valdría, actualmente. Ni un ombú, si probara el refugio de su altura y follaje. Sería descubierto, sería apedreado, aunque no supieran la verdadera causa, solamente por portarse de una manera extraña. Tampoco nadie le alcanzaría un mendrugo.

Está firme, a conciencia, en el trato consigo mismo de separarse del suelo y llevar su vida en penitencia. Mató, y de un modo fiero. No se le perderá la mirada del gurí, que lo vio matar al padre, uno de los escasos recuerdos que le han quedado de aquella noche de alcohol.

Pero él no podría quedarse quieto con su remordimiento. Él tiene que andar. Salirse (de un sitio en otro).

¿Cómo, si quiere copiar a los de antes, lo que contó el cura?

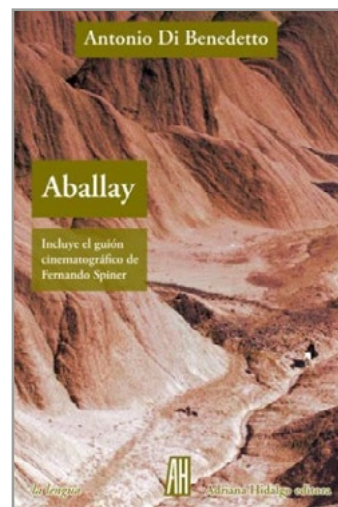
El fraile, dijo que montaban a la columna. Él, Aballay, es hombre de a caballo. Tempranito, a los primeros colores del día, Aballay monta en su alazán.

Le palmea con cariño el cuello y consulta: “¿Me aguantarás?”. Supone que su compañero acepta y, mientras avanzan al trote suave, lo prepara: “Mirá que no es por un día... Es por siempre”.

Antonio Di Benedetto. (2006). “Aballay”. En *Cuentos completos*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

### Sobre el cuento

- ¿Qué decide hacer Aballay luego de escuchar el sermón? ¿Por qué toma esa decisión?
- ¿De qué culpa quiere huir Aballay? ¿Qué recuerdo de su pasado lo atormenta?
- ¿Cómo “traslada” Aballay la costumbre de los estilitas a su realidad? ¿Por qué la adapta de esa manera y no de otra?
- Lean una página de la historieta “Aballay”, basada en el cuento de Antonio Di Benedetto.



Tapa del libro que incluye el cuento y la versión gráfica de *Aballay*.



Dibujos de Cristian Mallea, guion de Fernando Spiner, Javier Diment y Santiago Hadida. “Aballay” (versión gráfica). En Antonio di Benedetto. (2010) *Aballay*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

### Sobre la historieta

6. En la historieta, ¿cómo se diferencian gráficamente las dos temporalidades: la de Aballay y la de los estilistas de la antigüedad?
7. Comparen las ilustraciones de la segunda viñeta y de las dos últimas. ¿Cómo se muestra al personaje de Aballay en cada una? ¿Por qué será distinto el punto de vista en cada caso?
8. Mencionen un elemento que se mantenga en el pasaje del cuento a la historieta y otro que se transforme (ya sea porque se eliminó, se modificó o se agregó).

### Antes de terminar

Relean sus respuestas a la consigna 3 (“¿Qué recuerdo de su pasado atormenta a Aballay?”) ¿Cómo mostrarían el impacto de ese recuerdo en una viñeta de historieta? Describan sus propuestas en un párrafo. Si se animan, dibujen la viñeta que imaginaron y compártanla con sus compañeros/as.



### Para profundizar

¿Les gustaría saber cómo termina la historia de este personaje? Pueden buscar el libro *Aballay* en la biblioteca de la escuela para seguir leyendo el cuento y la historieta.